

Director y Propietario
MARCO T. ACOSTA

Correo: Ap. N. 13

EL RAMONENSE

Administrador
MARCO T. ACOSTA

Costa Rica, 22 de Noviembre de 1914

Año VI

San Ramón, 22 de Noviembre de 1914

Nº 232

Discurso pronunciado por don Ricardo Villafranca, en nombre del Club de Amigos, ante el cadáver del Dr. Rodríguez, en el atrio de la Iglesia de esta ciudad.

Señores:

Doblan tristemente las campanas de la Iglesia Parroquial y confundidos con los cánticos del sacerdote se elevan hasta Dios los sollozos de los bronces, las plegarias de los fieles y las lágrimas de la esposa amante, en esta tarde de dolor para la sociedad ramonense.

Rafael María Rodríguez, el Doctor, como cariñosamente le llamábamos, ha pagado su tributo a la tierra, que estremecida, abre los brazos para recibir en su seno a un hombre que fué todo corazón, todo bondad.

Era el doctor Rodríguez un verdadero luchador: desde muy joven se lanzó en pos de un ideal, y lo persiguió como persiguen los niños las mariposas, sin parar en tropiezos, sin detenerse a reposar.

Bajo condiciones especialísimas, sin recursos y sin experiencia abandonó el hogar paterno dirigiéndose a tierras extrañas en busca de un porvenir. Ingresó a la escuela de Medicina de Guatemala, donde después de un trabajo esforzado logró conquistar los laureles que coronaron el éxito brillante de su carrera. Marchó al Salvador y allí la suerte le fué adversa, viéndose obligado a regresar a Guatemala, y a los pocos años sintió la nostalgia del hogar y de las campiñas costarricenses, y volvió sus pasos hacia su patria por él nunca olvidada.

Al cabo de algún tiempo llevó ante el altar a la que había de ser su compañera inseparable en la peregrinación por este mundo de dolor, y en sus ensueños de enamorado vislumbró como esfumaciones de color de rosa un porvenir que era toda una promesa de felicidad, de amor y de paz.

Formó su nido en un lugar lleno de poesía y de encantos, y con la compañera dulce y buena que el destino le reparara vió brillar muchas veces en el horizonte en las tardes apacibles, celajes de colores opalinos que significaban símbolos de muchos días felices y risueños.

Ejerció la medicatura del pueblo en la ciudad de Grecia y fué, como siempre, caritativo y solícito con los enfermos; se le encontraba lo mismo al pie del lecho del capitalista que en la choza desmantelada del mendigo, a todos suministraba por igual su ciencia; no supo jamás especular con su profesión, y se lleva a la tumba las bendiciones de muchos y el recuerdo de todos.

Comenzaba a sonreírle la felicidad. No hacía aun medio año de celebradas sus bodas. Empezaba apenas a saborear las delicias del hogar, cuando la Parca cruel, siempre traidora, y que parece como si gozase de ensañarse contra los buenos, cortó para siempre esta existencia que era toda una promesa.

Es en estas ocasiones, señores, cuando el espíritu verdaderamente se abate, es en estos momentos amargos cuando pensa-

mos cuán ilusoria es la vida: trabajar, luchar a brazo partido como el náufrago que busca el arribo a la playa salvadora de la existencia que se le escapa; caer, levantarse de nuevo, volver a empezar con más ahínco y con nuevas fuerzas, triunfar al fin, y cuando se comienza a gozar de los laureles alcanzados, el Destino ciego, nos hunde para siempre en la noche oscura, horrenda e impenetrable de la muerte.

Pero escrito está: «Polvo eres y en polvo te has de convertir», y este anatema lanzado por el Divino Artífice contra la criatura humana se ha de cumplir hasta la consumación de los siglos.

La resignación cristiana, señores, el «Cúmplase tu voluntad, Padre mío», pronunciado por el Cristo agonizante desde lo alto de la cruz, es el lenitivo, el único lenitivo que puede llevar algún consuelo a los corazones despedazados.

En nombre del Club de Amigos de esta ciudad, del cual fué socio muy apreciado el Dr. Rodríguez, vengo a dar el último adiós al amigo querido que se marcha para siempre.

Adios, Rafael María! Dentro de breves momentos caerán sobre tu cuerpo las paladas de tierra que sellarán el silencio de tu sepulcro pero que también llevan el germen de siemprevivas que crecerán frondosas sobre tu última morada.

Rafael María Rodríguez

Nemo me lacrimis decorat neque funera fieti
faxit Cur? Volito vivu! pero ora virum!

Quinto Emílio.

Nadie me lloré ya que permanezco vivo en boca de todos!

Porque en el pecho llevaba un corazón de niño; porque su mano siempre estaba abierta a la bondad y al afecto; porque de sus labios jamás salieron otras palabras que no fueran las del consuelo, las de la gratitud y las del cari-

ño; porque era la suya una privilegiada cabeza pensadora y porque toda su vida supo consagrarla a la ciencia, al alivio de la humanidad doliente y a la filantropía; por eso tenía que morir en la plenitud de sus años, en los mejores días de su existencia y de una penosa y repentina enfermedad del corazón!

Caballero sin tacha; amigo sincero; hermano afectuoso; marido modelo y amantísimo hijo: eso fué en vida el malogrado amigo cuya fatal desaparición hoy lloramos todos los que tuvimos la dicha de conocerlo.

De joven tuvo que luchar con la adversidad, y la muerte de sus padres vino a ensombrecer para siempre su temperamento de natural triste y reconcentrado; después la ausencia de la patria, la nostalgia por los nativos lares, por la familia y por los amigos; el pan de la amargura en tierras extrañas; y la ciencia y la filosofía, que son cicuta amarga para el espíritu, hicieron que rebalsara el ánfora de sus desventuras y que la muerte, vendimiadora de nuestras vidas, viniere a recoger una existencia noble y privilegiada!

Desde joven también padeció del mal de Silva, de Werther, de Rolla, de Maufredo y de Leopardi... Si hubiera escrito, sus páginas tendrían quizá la amargura de Nietzsche o de Schopenhauer o la nota nostálgica y doliente de Musset o de Amiel... Pero se dedicó a la medicina y en ese campo supo tener inteligencia, y más que inteligencia: corazón.

Por eso, os repito, murió del corazón!

Hoy nos queda a nosotros el monumento altivo de su bondadosa vida; el monumento que en el espacio y en el corazón de centenares de hombres, él supo esculpir con el cincel de sus generosas acciones!

Rafael María Rodríguez: caballero sin tacha; amigo sincero, hermano afectuoso, marido modelo y amantísimo

hijo, si a vuestra tumba llega con la doliente voz del bronce de la Iglesia y el melancólico rumor de los cipreses del camposanto, un cántico sonoro y un profundo lamento, no os sorprendáis; es la voz de todo un pueblo, y de un pueblo joven y vigoroso, que hacia el cielo levanta un sonoro cántico loando tus virtudes y un profundo lamento llorando tu inesperada y dolorosa muerte!

J. J. S.

Funeraria

A Rafael Ma. Rodríguez

Extinguióse como un lampo allá en los confines del espacio, cuando aun las albas cortinas con flecos de oro y esmeralda pendían sobre su lecho de amor y ensueños, cuando aun las vibrantes notas de argelias ondulaciones circundaban su nido de castos ideales y efluvias ilusiones.

Apagóse cual blanco cirio sobre el altar adornado de aromados azahares y frondosas azucenas, cuando el agonizante día daba su postrimero beso a las tristes sombras de la noche ¡fúnebre símbolo del ósculo de la muerte!

¡Oh inescrutable designio del Artífice Divino! ¿Qué humano llegará a descifrar los arcanos insondables de la muerte?

Morir en la plenitud de la vida, cuando aun creemos tener derecho a que la luz fulgente que ilumina nuestro cerebro y hace palpar el corazón, permanezca viva dentro de nuestro mismo ser, o como dijo el poeta:

Morir cuando la luz, triste, retira
sus redes áureas de la onda verde,
y ser como ese sol que lento espira,
algo muy luminoso que se pierde!

¡Morir y joven! Antes que destruya
el tiempo aleve la gentil corona:
cuando la vida dice aun: "Soy tuya"
aunque sepamos bien que nos traiciona.

es algo a que se resiste nuestra rebelde naturaleza: más, apuremos la amarga copa del dolor que ella será el crisol donde se templen nuestras almas, para las luchas por la ríspida senda de la vida.

¡Rafael María! sobre la blanca losa que guarda tus despojos cayeron, cual temblantes gotas de rocío, las lágrimas de dos pueblos, que al confundirse, formaron tu blanco sudario, donde quedará escrita tu historia de joven luchador, hijo amoroso, esposo amante, hermano cariñoso y amigo sincero; las lágrimas de dos pueblos, como dijo el joven griego Marco Tulio Maroto, que han sabido marchar siempre juntos, como hermanos y a quienes ha tocado disfrutar de las mismas alegrías y llorar sus mismas tristezas.

¡Rafael María! paz en tu eterna morada.

DAVID MORA C.

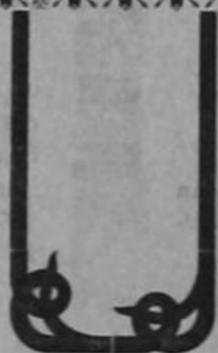
Remembranza

Eran los años noventa y tres a noventa y cuatro, cuando en el Instituto de Alajuela departía yo con el



Compre siempre en la
Papelería "ACOSTA"
sus artículos de escritorio

Haga sus impresos
en la
Imprenta "Acosta"



París se hunde

El otro día llovió mucho en París. Este acontecimiento que en cualquier otra población no hubiera presentado gran inconveniente, ha ocasionado aquí una verdadera catástrofe. En tres de los puntos más animados de la capital por donde pasaba una galería en construcción para el Metropolitano, se hundió el suelo, produciendo agujeros inmensos, de diez metros de profundidad, donde desaparecieron más de una docena de personas y algunos coches. En la plaza de Saint Agustín, en Saint Philippe du Roule, en el Boulevard Haussmann, delante de los almacenes del Printemps hay ahora tres enormes excavaciones, donde obreros y bomberos trabajan sin descanso para sacar los cadáveres de los infelices sepultados.

Aquí y allá se forman otros agujeros. Algunas estaciones del Metropolitano están inundadas y se ha interrumpido en ellas el servicio de los trenes.

El de los tranvías, suponiendo en el boulevard Haussmann iba a reanudarse ayer, cuando al hacer las pruebas de solidez con un carro vacío se produjo en otro punto una excavación de dos metros y medio de hondo. En otros sitios el suelo de París no es hoy más que una cascarilla formada por el adoquinado o por el entarugado de la calle. Debajo de algunos puntos están las alcantarillas en vilo y a la merced del menor accidente.

¿Qué ha sido pues de la tierra que formada el suelo de la capital de Francia? Probablemente ha sido arrastrada por las trombas de agua de las alcantarillas rotas bajo la acción de una lluvia rara vez vista en París. El suelo removido para la fabricación de la vía del Metropolitano no pudo contrarrestar el exceso de presión en dichas alcantarillas y deshechas estas se abrieron las aguas paso entre las tierras. Dios sabe hacia que profundidades desconocidas.

Está en efecto París edificado sobre un suelo lleno de sorpresas. Por algunos puntos pasan arroyos y aún ríos subterráneos. Un antiguo brazo del Sena, cegado desde hace siglos sirvió de vehículo a las aguas durante la famosa inundación que hace pocos años nos asoló la capital.

Hay bajo el suelo capas líquidas desconocidas. Cuando se construyó la Opera, tropezaron los ingenieros con tal cantidad de agua, que tuvieron que dejar subsistir un lago subterráneo debajo del monumento. Existe además una red extensa de catacumbas, conocidas sólo en parte y que a veces reservan disgustos a los arquitectos quienes creyendo tener que construir en un suelo estable, observan de pronto que se hallan encima de un subterráneo y que les es preciso edificar los cimientos sobre columnas de fábrica apoyadas en el fondo de las cuevas. De cuando en cuando también se hunde el patio o la bodega de una casa de una catacumba desconocida.

Va a ser preciso pues, sondear el terreno en todos los puntos recorridos por las aguas de las alcantarillas rotas y fortificar la obra del Metropolitano, bastante comprometida por el accidente.

El desastre de esta semana se debe en gran parte a la falta de vigilancia administrativa, a la ausencia de responsabilidad que se observa cuando se

encargan aquí de una empresa las administraciones públicas: las diferentes canalizaciones de agua, de gas, de electricidad, de aire comprimido se instala independientemente una de otras, obligando a destripar y remover el suelo varias veces, y criando por su proximidad un verdadero peligro de explosión, como se ha observado por desgracia en la reciente catástrofe. Por otra parte la red del Metropolitano de París ha adquirido un desarroyo exagerado. Surcan toda la ciudad las vías subterráneas. En la plaza de la Opera tres líneas se cruzan una encima de otra. Bajo el Sena pasan ya cuatro tubos. Todas las líneas enlazan unas con otras en más de veinticinco puntos exigiendo esto la construcción de caminos y plazas bajo tierra. Se han creado, como lo han dicho algunos concejales municipales, demasiadas "líneas electorales", para que el habitante de cualquier punto de París pueda cruzar la capital, en cualquier sentido por dos centavos.

No se trastorna de este modo impunemente el suelo de una población.

EL CORRESPONSAL

París, 20 de Junio de 1914.

Miscelanea de Curiosidades

Los caballos, cuando buscan su comida en el campo, lo hacen guiados solamente por el olfato. Prueba de esto es que los caballos ciegos nunca se equivocan en la elección de hierba.

Los leones y los tigres corren más que un hombre y tanto como el caballo más veloz durante una distancia corta; pero pierden el aliento al cabo de una carrera de un kilómetro.

Los hombres estamos más débiles precisamente cuando nos levantamos de la cama. La fuerza muscular se aumenta un poco con el desayuno; pero no alcanza su completo desarroyo hasta después de la comida del mediodía. Más tarde decrece la fuerza, y vuelve a desarrollarse hacia el anocheecer.

La fabricación de fósforos se ha perfeccionado tanto, que hoy día hay máquinas que producen diez millones de ellos diariamente.

Entre los suicidios registrados por la Prensa yanqui, atribuidos a los efectos del calor, figura el de un cerdo que se ahogó voluntariamente en un charco.

En Bohemia duran mucho tiempo los noviazgos. Hade poco murió un individuo de noventa y nueve años que había sido novio de su mujer setenta y cinco años.

Chiste

Pasébase un novio con su novia sin hablar una palabra, y de pronto encendió un cigarro.

—¡Yo creí que usted no fumaba!— le dijo ella.

A lo que él contestó:

—No fumo sino cuando estoy aburrido.

Fábrica de aguas gaseosas del Dr. Acosta

En esta fábrica recientemente establecida se trabaja con aguas perfectamente filtradas é ingredientes absolutamente puros. Se fabrican kolas, kolas-champagne, limonadas, zarzaparrillas, ginger-ale, cream-soda, piña, frambuesa, naranja, lima y soda, agua de Seltzer, agua de Vichy, agua de soda, etc.

Para los comerciantes de los lugares circunvecinos es más económico comprar sus refrescos gaseosos en la

FABRICA DE NARANJO

porque tienen que pagar menos por el artículo y por el flete.

Naranjo, octubre de 1911.

F. HOPKINS

San Ramón

ASERRADERO Y TALLERES

Nuestro servicio de aserradero está montado de tal manera que en media hora podemos entregarle su madera rajada en tablas, alfajías, o lo que usted guste. Nuestros precios por hilo son los más baratos. Contamos así mismo con una espléndida máquina acepilladora y molduradora que alista la madera al gusto del cliente.

DEPARTAMENTO DE CARRETAS

Gran surtido de carretas, NO de las más baratas pero SÍ de las más buenas y fabricadas de materiales escogidos. La madera tiene más de un año de estar seca; y los ejes y bocinas son fabricados expresamente para nosotros, según especificaciones suministradas por esta oficina. MONTAMOS DE NUEVO, CON MADERA DE CAOBA, LAS BOCINAS DE LOS CARRETILLOS VIEJOS QUE SE NOS MANDEN. TODOS LOS TRABAJOS SE EJECUTAN EN MAQUINAS ESPECIALES QUE ASEGURAN UN AJUSTE PERFECTO Y NOS PERMITEN PONER PRECIOS SIN COMPETENCIA.

DEPOSITO DE MADERAS

Inmenso surtido de tabloncillos, tablilla, traslapo, guarnición, corniza, rodapie, sócalo, tapahendijas, reglas, molduras, etc. Material listo para ventanas y puertas. Postes torneados para varandas, etc. Todo al gusto del cliente. Especialidad en maderas SECAS. Contamos también con una existencia grande de tablas, alfajías, gigantones, piezas, reglas, etc. de las mejores maderas para construcción.

HERRERIA

Herramos las ruedas de carreta nuevas y viejas que se nos traigan, empleando aros de material escogido. Garantizamos nuestro trabajo. Fabricamos portones artísticos para escuelas, iglesias, cementerios, etc. y nos hacemos cargo de todo trabajo de herrería en general.

FERRETERIA

Gran depósito de maquinarias agrícolas. Agencia y depósito de los famosos trapiches y pailas "Chattanooga", de los que siempre tenemos un gran surtido a mano. Ejes y bocinas para carretas, fabricados especialmente para la casa. Cocinas y accesorios. Herramientas de carpintería. Materiales de construcción. Pinturas, cuchillos, machetes, etc. Gran surtido de lámparas eléctricas arregladas especialmente para los consumidores de luz de la Planta de San Ramón

amigo Rodríguez ese cariño íntimo que se adquiere en la vida de Colegio, y fué entonces cuando pude apreciar de cerca las excepcionales cualidades con que se distinguía entre los alumnos, ya por su continua labor de estudiante, como por su entereza de carácter siempre dulce y afable rodeado de una aureola de humildad.

De allí cada uno buscó su sendero, él lejos de su apreciable familia y cara Patria, allá en Guatemala donde con éxito coronó sus estudios. Luego tras el lento correr de los años, obedeciendo a las inmutables leyes del destino y ya con el honor y satisfacción de haberme relacionado con los suyos, tuve el placer de estrechar de nuevo la mano del amigo querido, en su pueblo natal. Mas no fué aquí donde el acopio de sus profundos conocimientos científicos se esparcieron en bien de la humanidad doliente, sino que cupo al pueblo de Grecia la suerte de recibir el producto de sus esfuerzos, donde con justicia se ha llorado como lloraron los antiguos griegos al célebre Hipócrates.

Aun cuando no fué en San Ramón donde logró poner en práctica sus conocimientos sino en casos aislados y siempre con resultados benéficos, sí fué en este lugar donde recibió Rafael el premio de sus nobles afectos eligiendo a una de las más preclaras señoritas de esta sociedad para que con su cerebro y corazón bien cultivados en el jardín de sus ideales, derramase el perfume de la dicha en el hogar de sus ensueños no ha mucho formado. Y fué ella la tierna compañera que interpretando los destinos de ultra tumba, en el momento de grave conmoción supo sobreponerse al sufrimiento, acallar el llanto y enjugar las lágrimas de los parientes y amigos que acaso perturbaran la paz del dueño de su amor.

Haciendo remembranzas de la vida de Colegio como fuente del afecto para mi amigo extinto, unido ese afecto al que se merecen su apreciable familia y la de su distinguida esposa, a ellos dedico estas líneas como muestra de profunda pena del humilde amigo.

CECILIO DOBLES R.

Las Campanas de la Iglesia...

Recuerdo a Rafael María

Los lúgubres tañidos de los bronces de la iglesia, como gemidos dolorosos del alma, anuncian que la trágica Atropos ha segado con su hoz brutal y despiadada, una flor de las que engalanaban con su gallarda figura los jardines de la vida. Al par que esos bronces eternos anuncian que una existencia ha sido sacrificada para ir a poblar la campiña de los muertos, lloran; lloran tristemente. Porqué lloran? Porqué gimen con ternura y parece que desahogan un dolor supremo que lacera sus espíritus sonoros? Porque esa existencia con cuyo sacrificio se ha visto más poblada la campiña de los muertos, fué

una de las que, por sus bríos y pujanza incomparables, descolló de entre las otras, forjando en el yunque del esfuerzo hasta verlo convertido en realidad, el sueño que de niño acariciara.

Esa alma cariñosa y buena, que arrancó a los esquilonos de la iglesia tantos lamentos y tan dolorosas plegarias, era la de Rafael María Rodríguez. Lo que de este hombre laborioso pudiéramos decir, él con sus obras lo dejó escrito; sí, lo dejó escrito en el libro de la vida con caracteres imborrables; porque en los folios de este inmenso libro solo se escribe con tinta indeleble, lo que para la humanidad fué útil, lo que para el hombre fué bueno, lo que para el mundo fué grande.

Nosotros, con los bronces que jubrosos de la iglesia, lloramos también; y los tañidos que estos esparzan por el eter insondable, se unirán al fin con los suspiros que nuestros corazones lanzan, saturando la brisa, para llegar juntos hasta la tumba del inolvidable ser querido que abandonó para siempre esta vida de dolores y miserias.

HORMIDAS ARAYA H.

LUCTUOSA

(A vuela pluma)

En la noble y culta ciudad de Grecia, rindió su tributo a la muerte, el hombre probo, inteligente, humilde y caritativo: eran las 5 p.m... la floreciente ciudad, risueña y alegre como de costumbre, disfrutaba de sus bellezas, cuando en momento aciago, una conmoción general sintióse entre sus moradores; en breves instantes se tronchó su dicha; apagóse la alegría en sus semblantes y llenos de melancolía, movidos todos por un solo sentimiento, yilos confundirse en lúgubre tropel, disputándose el honor de servir en algo a la buena memoria del extinto, y procurando por cuanto medio les era dable mitigar el inmenso dolor en que quedaba sumida una familia ramonense por la brusca desaparición de su jefe; era Médico del Pueblo, Apóstol de la humanidad. Cerca de dos años desempeñó Rafael María la Medicatura y su prestigio, y sus sentimientos de altruismo arraigaron tan hondamente en la sociedad griega, que su desaparición no ha podido menos que conmover sensiblemente a la sociedad, dejándola sumida en el más profundo pesar.

Por suerte, o por desgracia tocóme presenciar esa hecatombe: toda la noche, sin desfallecer un solo instante, disputáronse los buenos griegos el honor de servir, así es que en poco tiempo se preparó lo necesario para trasladar su cuerpo a esta ciudad y a las 3 a.m. partió la fúnebre comitiva; ni la oscuridad de la noche, ni el mal tiempo, fueron obstáculo alguno para los griegos, quienes armados de farolillos y candelas, a caballo unos y a pie otros parecían desafiar al tiempo imponiendo ante todo la buena memoria de su Médico perdido; una nutrida representación de la sociedad ramonense, llegada a media noche para mitigar en algo nuestras fatigas se confundió en el acto con el muy numeroso acompañamiento; emprendimos la marcha llenos de dolor; tristes y silenciosos, embargado nuestro

espíritu por un solo sentimiento, ofase si acaso, algún suspiro, alguna lamentación!...

En hombros de los amigos entró el cadáver a Naranjo a las 7 a.m.; con profundo pesar y respeto presenciaron los naranjeños tan lúgubre comitiva; a varios vimos enjugar sus lágrimas!... También allí sintieron la desgracia!... Muchos fueron los que a caballo o a pie se juntaron al numeroso acompañamiento. De Naranjo a San Ramón fué un continuo topar ramonenses que deseaban cuanto antes convencerse de la triste realidad y compartir con nosotros las fatigas y el dolor.

A las 10 a.m. entrábamos a esta ciudad; ella manifestaba un luto general. El pueblo visiblemente emocionado, contemplaba el paso de la comitiva, que era ya imponente, deseaba convencerse, quería ver pasar el cuerpo!... Es por demás decir que toda la sociedad ramonense congregóse a la casa mortuoria; son innumerables las muestras de condolencia que las familias Caballero y Rodríguez recibía en cada instante!... San Ramón había perdido a uno de sus hijos predilectos!!!... Enlutada la ciudad y con la tristeza en el espíritu, vimos a hombres, mujeres y niños consternados, rodar por sus mejillas lágrimas de dolor. Pasadas las exequias fúnebres en la Iglesia Parroquial, leyó el amigo Villafranca, a nombre del Club de Amigos un muy sentido discurso necrológico. Acto con-

tinuo y con un acompañamiento centuplicado, a los acordes fúnebres de la banda, íbamos tristes y silenciosos a depositar en su última morada los restos del que tanto supo distinguirse por sus muchos merecimientos; solo tristes melancolías lanzadas al aire por los instrumentos y suspiros hondos de acompañantes y espectadores llegaban a herir más y más la intimidad de nuestros sentimientos.

Allá en el Cementerio, con frase galana y emocionante, puso de relieve el señor Maroto, a nombre de la sociedad griega, las excelcitudes del extinto, y los sentimientos de sus coterráneos.

Un deber de cortesía obligó a la familia a suplicarme hiciera público su profundo agradecimiento por tantas muestras de condolencia... mas... por qué no decirlo?... lloraba como el que más la desaparición del amigo querido y mi inteligencia la sentí ofuscada por el inmenso dolor que embargaba mi alma. Sirvan, pues, estos toscos renglones para disimular mi falta y reciban todos la expresión de la más sincera gratitud de sus deudos.

Por mi parte solo me resta desear fervientemente resignación cristiana a su distinguida y numerosa familia, especialmente a la Sra. Viuda, y para el amigo sincero y leal cuya alma voló a la eternidad... ¡PAZ A SUS RESTOS!

M. FIGUERES

MANIFESTACION DE GRATITUD

Emilia Caballero, viuda de Rodríguez, y los hermanos del que fué Doctor Rafael María Rodríguez, damos por este medio nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que de Grecia, Naranjo, de esta ciudad y de otros lugares, nos acompañaron en el duro trance de la inesperada desgracia de la muerte del Doctor, y en especial a los de Grecia y Naranjo, para quienes nuestra gratitud no tendrá fin.

Igualmente agradecemos y agradeceremos siempre, las manifestaciones de pesar que de diferentes partes de la República, hemos recibido.

San Ramón, 20 de Noviembre de 1914.

Emilia v. de Rodríguez
Isabel de Naranjo
Patricia de Rodríguez
Joaquín Rodríguez

María Rodríguez
Julia de Salas
Mariano Rodríguez
José María Rodríguez

Póstuma

A José María Barquero

Cayó en mitad de la jornada, cuando se abría ante él, un mundo de promesas e ilusiones.

Solo, sin más compañero que sus contrariedades y tristezas, caminó mucho tiempo por el árido desierto de la vida, cuando como en Oasis que pudiera calmar su sed de nobles aspiraciones, hasta entonces no realizadas, encontró almas hermanas que llegaron a comprenderlo, leales amigos que le guiaron por senderos más firmes, y corazones generosos que le brindaron su amistad.

Así la muerte, cruel e implacable, le sorprendió, llevando en su ánfora muchos proyectos, tan sólo adivinados por por quien oyó, como en murmullo lejano... tantas y misteriosas confidencias...

Para su tumba tejerá mi recuerdo una corona de siemprevivas, entrelazadas con las blancas flores de un sincero afecto.

HORTENSIA BARAHONA

Grecia, nov. 15 de 1914.

Comunicado

CUMPLE AÑOS

El martes 24 del corriente toca a nuestro particular amigo Presbo. Juan J. Valverde celebrar el 47 aniversario de su nacimiento; con tal motivo avisa por mi medio a sus amistades que tomando en consideración la crítica situación actual, la guerra europea y la fresquita elección papal no recibirá visitas y suprimirá todo gasto en ese día.

A. G. S.

INFORMACION

—De San José vino don Luis Castro Ureña en viaje de negocios.

—De Alajuela en vía de paseo vino don Buenaventura Casoria.

—De Heredia don Virgilio Alvarado.

—Don Arturo Moncada ha obtenido su título de bachiller, por lo cual lo felicitamos.

—La maquinaria para trabajar la cabuya que trajo don Fco. Orlich, en San Rafael, ya comenzó a trabajar con muy buenos resultados.